

RECUENTOS Y REFLEXIONES EN TORNO A OCTAVIO PAZ

Texto recibido: 2 de mayo de 2014
Texto aprobado: 5 de junio de 2014

Por Darío Ortigoza Adame*
CCH Azcapotzalco, UNAM



Paz, www.mexicoescultura.com

Resumen

Con motivo del centenario del nacimiento de Octavio Paz, este escrito brinda información acerca de personas, instituciones, eventos y circunstancias históricas que formaron la personalidad, pensamiento y habilidades de uno de los ensayistas y poetas mexicanos más importantes del siglo xx. Hablaré sobre su familia, su despertar político en la escuela secundaria, sobre la relevancia de un maestro que tuvo en el bachillerato, amigos poetas, estudios, viajes, trabajo para revistas y para algunos programas de televisión. También, la postura de Paz frente a algunas ideas de Marx y el movimiento de izquierda en los tiempos que vivió el poeta. Uno de los principales propósitos del texto es exponer la importancia de los programas que Paz grabó para Televisa, ya que permitieron que una parte de la audiencia mexicana de los ochenta disfrutara y leyera poesía a través de la creatividad, la voz y la musicalidad del propio Paz. Programas que podemos gozar de nuevo el día de hoy mediante el Internet.

Abstract

Because of the 100th anniversary of Octavio Paz's birthday, this article gives information about people, institutions, events and historical circumstances that nurture the personality, thinking and skills of one of the most important Mexican essayists and poets of the 20th century. You will read about his family and some relatives, his political awakening in middle school, an important teacher he had in high school, poet friends, studies, travels and work for some magazines and TV programs. The article lets you know the position of Paz before some Marx's ideas and the left movement in the times the poet lived. An important issue of this text deals with the importance of the TV programs Paz recorded for Televisa because they had some Mexican audience of the 80's learn to enjoy and read poetry through Paz's own creativity, voice and musicality. Programs you can enjoy today via the Internet.

*Es Licenciado en Economía. Cuenta con los Diplomados en Administración Industrial y de Actualización de la Enseñanza de la Comprensión de Lectura Extranjera. Profesor de Inglés Asignatura "A" Interino, CCH Azcapotzalco, UNAM. <darioadame@gmail.com>

Palabras clave: poesía, México, Paz, Pellicer, Alberti, Berkeley, Pound, Elliot, Buñuel, *Ramayana*, *Mahabharata*, Matsuo Basho, García Terrés, Marx, Unión Soviética, Televisa, Nobel.

Keywords: *poetry, Mexico, Paz, Pellicer, Alberti, Berkeley, Pound, Elliot, Buñuel, Ramayana, Bahabharata, Matsuo Basho, García Terrés, Marx, Soviet Union, Televisa, Nobel.*

El 31 de marzo de 2014 se cumplió un centenario del nacimiento de un poeta y ensayista que marcó a México y al mundo en el siglo xx: Octavio Paz Lozano. Por este motivo, enseguida presento algunos de los eventos e información significativos de su vida, y varias reflexiones en torno a este mexicano universal.

Sus primeros años

- El poeta y ensayista nació en los dolores de parto de un nuevo México; sus primeros años los pasó en un lugar entonces pueblerino de la Ciudad de México, Mixcoac.
- Tuvo la influencia literaria de su abuelo, Ireneo Paz, el cual fue abogado, editor de un diario, periodista y novelista. De su padre, Octavio Paz Solórzano, conoció sus correrías como abogado, escribano de Emiliano Zapata y su problema con el consumo de alcohol.
- Las figuras femeninas en la casa de Mixcoac donde creció el poeta, fueron su madre, Josefina Lozano, y su tía, Amalia Paz. De su madre, él recordaba cómo cantaba canciones populares españolas.
- Desde fines de 1916 hasta 1920, vivió en California, Estados Unidos, donde su padre se desempeñó como representante de Emiliano Zapata.
- Los padres de Paz se preocuparon por la educación de su hijo, quien asistió a colegios donde le enseñaron francés e inglés.
- En 1929, ya en secundaria, le tocó tener como compañero de banca a José Bosh, un exiliado de España que un día le compartió un folleto de la Federación Anarquista Ibérica, la FAI. Era un texto de Pedro Kropotkin. Paz simpatizaba con el anarquismo.

Debemos considerar que las escuelas eran, en el México posrevolucionario, instituciones de reciente creación. Una gran parte de la población era analfabeta y era usual ver en un salón de clases de secundaria, por ejemplo, muchachos de diferentes edades que se llevaban entre sí varios años. Niños y jóvenes convivían en una misma aula y sus procedencias eran muy diversas: hijos de carpinteros, de tenderos, de burócratas de todos los niveles, etc. Agréguese la efervescencia política que se vivía: un México creando un proyecto común para todos los agentes sociales; un mundo en el que la Unión Soviética surgía como la esperanza de muchos para llevar a cabo, de manera eficiente e irrefutable, el socialismo

científico. Éste era el conglomerado humano, social, con el cual Paz compartió las calles, las aulas, las manifestaciones y las noticias.

Pellicer

En 1930, Paz ingresó a la preparatoria de San Ildefonso de la Universidad Nacional Autónoma de México. Si bien ya había leído mucho, fue en el bachillerato donde conoció la revista *Contemporáneos* y, como él mismo lo dijo, aunque no siempre entendía todos los escritos, lo impactaron enormemente. Cabe destacar el hecho de que en 1931 le dio clases ni más ni menos que Carlos Pellicer. Paz recordaba que les leía en clase sus poemas, con su voz de ultratumba. El alumno solía visitar a su maestro en su casa de las Lomas de Chapultepec y éste le presentó en persona a los poetas Villaurrutia, Cuesta, Novo y a José Gorostiza. Al joven Paz, estos y otros poetas le abrieron los ojos y le enseñaron poesía moderna.

En el bachillerato, Paz comenzó una actividad que ejercería a lo largo de su vida: la publicación de revistas literarias. *Barandal* (1931-1932) fue su primer acercamiento al mundo editorial.

Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades. SCI 2015.



Alberti

Al terminar el bachillerato eligió estudiar derecho en la UNAM. En 1934, Paz se enteró que vendría a México el poeta Rafael Alberti. Éste y su esposa se quedaron varios meses en el país, tiempo en el que el joven Paz los visitó en su apartamento de Tacubaya. En sus memorias señala: “Era maravilloso oírlo recitar un pasaje de Góngora, una canción de Lope, un soneto de Garcilaso. Hablaba con calor y generosidad de sus amigos –García Lorca, Bergamín, Altolaguirre– y también de Neruda [...] se transformaba al decir en público sus poemas. Los decía muy bien, quizá demasiado bien. A pesar de mi admiración, lo encontré siempre un poco teatral”.¹ A mí, como a muchos otros, nos pa-

¹ Paz, Octavio, *Las palabras y los días*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, 2008, págs. 88-89.

rece sorprendente esta observación del poeta mexicano, porque él precisamente tenía una forma muy especial de declamar su poesía y de hablar. Lo cual no es reprobable, porque la construcción de nuestra individualidad también se expresa en la particular forma en que hablamos y en el lenguaje corporal que utilizamos. Pero también es cierto que el declamar poesía exige una cierta actuación, cierto rito.

Alberti también impactó al joven Paz porque después de que oyera la poesía de varios de los poetas jóvenes mexicanos con quienes departía, tuvo a bien comentarle: “En lo que escribes hay una búsqueda de lenguaje y por eso tus poemas, en el fondo, son más revolucionarios que los de ellos”.²

El pensamiento y quehacer humanista llevó a Paz a Yucatán en 1938. Allí dio clases de alfabetización a hijos de trabajadores. En la Ciudad de México, la izquierda recibió la invitación de Rafael Alberti y Pablo Neruda para que Pellicer y Paz asistieran a un congreso de escritores. Es de resaltar que ni Paz ni Pellicer pertenecían al partido comunista.

Interesado por los movimientos históricos sociales que les tocaron vivir a su abuelo y a su padre, Octavio Paz Lozano tuvo la oportunidad de vivir por vez primera, en carne propia, un gran conflicto que ocurrió en un país cuyo pasado se encuentra fuertemente enlazado al de México y al de su madre, España.

Durante el Congreso de Escritores en Defensa de la Cultura, se descalificó a Andre Gidé por las revelaciones que hizo en su libro *Regreso a la URSS*

En Barcelona, Paz se reencontró con José Bosh, al que creía muerto. Éste le contó que vivía escondido ya que las purgas que Stalin había iniciado en 1934 con la muerte de Sergei Kirov, se habían extendido más allá de las fronteras de la Unión Soviética. Simplemente hay que recordar cómo Troski murió asesinado en México por órdenes de Stalin.

Por lo ya relatado, Paz deploró y rechazó las acciones de la cúpula gobernante en la Unión Soviética y con ello, se ganó la enemistad de muchos simpatizantes del pensamiento de izquierda en México.

La poesía estadounidense

Al regresar a México, fundó junto con otros la revista *Taller*. Terminó su carrera de abogado y concursó por una beca Guggenheim. Alfonso Reyes avaló que Paz acudiera becado en 1943 a San Francisco para estudiar en la Universidad de Berkeley. Finalizó sus estudios en dicha institución y escribió un trabajo que le habría de tomar dos años: “Estados Unidos y su expresión poética”. De sus años como adulto en los Estados Unidos,

² *Op.cit.* pág. 90.

el poeta y ensayista recordaba: “En los Estados Unidos experimenté días de alegría y otros de depresión. Leí incansablemente a los poetas estadounidenses e ingleses, y gracias a su ejemplo comencé a escribir poemas en español libre de la retórica que estaba aún asfixiando a los jóvenes poetas de España y Latinoamérica. En pocas palabras, sentí que renacía. Nunca me había sentido tan vivo. La guerra transcurría y los estadounidenses estaban viviendo uno de los más grandes momentos de su historia. En España, había encontrado la fraternidad en el rostro de la muerte; en los Estados Unidos, descubrí la calidez de la vida”.³

Su estancia en el poderoso vecino de México le permitió también leer la revista *Partisan Review*, la cual fue una de las más importantes revistas literarias en los Estados Unidos. Ligada en un principio al Partido Comunista, después se desligó de toda afiliación partidista, lo cual avalaba totalmente el poeta mexicano.

Partisan Review abarcaba escritos de arte, literarios, culturales y políticos. Una de las temáticas de especial interés para la revista era la libertad cultural. Indudablemente, esta revista habría de ser punto de referencia para las futuras revistas que Paz dirigiría en México: *Plural* y *Vuelta*.

Fue precisamente la libertad cultural otro de los temas de ruptura de Paz con no pocos integrantes de la izquierda a nivel mundial; pero a su vez, fue un vaso adicional comunicante que lo puso en contacto con una gran pléyade que formaba parte de los círculos de poder y cultura de la derecha no sólo en México, sino en todo el mundo.



Reading, by the franz on Aug 8, 2007 www.freeimage.com

³ Traducción propia de Caistor, Nicholas, *Octavio Paz*, London (UK), Reaktion Books, 2008, pág. 53.

Pound y Elliot

El estar en los Estados Unidos le permitió a Paz estudiar a los poetas estadounidenses e ingleses. Dos escritores estadounidenses llamaron principalmente su atención, Ezra Pound y T.S. Elliot.

Ezra promulgó el imaginerismo, movimiento poético que preconizaba la libertad temática y formal, y el uso del lenguaje coloquial. Sus poetas recurrieron al verso libre, la asonancia y la aliteración. Pound destacó por sus ensayos literarios, los cuales alimentaron indudablemente a Octavio Paz.

Algo que llamó poderosamente la atención de Pound fueron los ideogramas chinos. En su *ABC of Reading*, señala: “La representación china de algo no hace referencia sólo a un sonido, sino a la cosa misma, o incluso a un grupo de cosas. Por ejemplo, el ideograma correspondiente a *rojo* es un signo-dibujo que se forma abreviadamente de los signos-dibujos de una rosa, una frambuesa, el óxido de hierro y un flamenco”.⁴ Por supuesto, Pound vio en ello una relación muy próxima con lo que es el lenguaje poético. Éste será otro punto de encuentro entre Ezra Pound y Octavio Paz.

Por otra parte, T.S. Elliot fue el poeta más influyente en el mundo literario en los treinta y en las siguientes tres décadas del siglo xx. Se destacó por su ingenio mordaz, sus escritos en prosa, en donde analizó las corrientes de pensamiento de sus tiempos, y porque escribió poemas de gran extensión –Octavio Paz también los llegará a escribir más tarde–. Trabajó como docente, editor asistente y empleado de la Sección Exterior del Lloyds Bank, ya que dominaba varios idiomas. En ocasiones la poesía de Elliot tenía la influencia sincopada del jazz. Para Paz y para Elliot, la poesía es un ejercicio de improvisación. Improvisación dotada de dominio de la palabra, de sus significados, del ritmo, de la música de las palabras. Un músico contemporáneo, Hal Galper, destacó un proceso propio de los músicos: imitación, internalización e innovación. Lo anterior no sólo es privativo de la música, también de otros campos del quehacer humano y, en general, del aprendizaje significativo.

A diferencia de Paz, Elliot fue un fructífero escritor de obras de teatro y, por sus creencias anglicanas, nunca se divorció.

El servicio exterior mexicano

Una vez que terminó sus estudios literarios en la Universidad de Berkeley, Paz tuvo la oportunidad de ingresar al servicio exterior mexicano. Gracias a ello, viajó a Francia. Allí profundizó en el pensamiento existencialista y el surrealista, y conoció a Peret y Breton en persona.

⁴ Pound, Ezra. *ABC of Reading*, London, Great Britain, Faber and Faber, 1961, págs. 17-22.

Su pasión por las letras y su relación cercana y comprometida con los pensadores y artistas que vivían en Francia, lo alejaban del típico funcionario gubernamental. En abril de 1951, en Cannes, escribió un ensayo en torno a la película *Los olvidados*, dirigida por uno de los artistas más representativos del surrealismo, Luis Buñuel. La cinta disgustó a muchos porque mostraba la otra cara de las grandes ciudades: su pobreza, una pobreza no idealizada. Pero sobre todo molestó a mexicanos porque Buñuel, que vivía en México, presentó la situación de las masas olvidadas en escenarios mexicanos y rompió la imagen dulce y abnegada de la madre mexicana que por tanto tiempo se mostró en la llamada época de oro del cine mexicano. Sin prestar atención a ello, Paz destacó el uso de lo onírico y la presencia continua de la fatalidad histórica en la vida de los personajes de la película. Muchos consideran que el hecho de que Paz repartiera su ensayo en persona a la salida del festival de Cannes, influyó para que Buñuel fuera galardonado con la Palma de Oro como mejor director, ya que esto ayudó al público a degustarla.

Torres Bodet se molestó con Paz por su defensa del filme de Luis Buñuel y su simpatía por los surrealistas, y lo envió a la India como castigo.

En la India, en 1952, Paz escuchó en la lengua en que fueron escritos los poemas clásicos el *Ramayana* y el *Mahabharata*. Sin embargo, en enero de 1953, Paz fue enviado a Tokio. Allí redactó el primer convenio de colaboración cultural entre México y Japón. Sin embargo, se enfermó seriamente su entonces esposa, Elena Garro. Los Paz viajaron a Suiza, donde Elena recibió el tratamiento médico adecuado que no pudo obtener en Japón, y poco tiempo después regresaron a México.

El regreso a México

Paz regresó en 1953 a un México distinto, pero donde gozaba de un gran reconocimiento. Aprovechando su capacidad como promotor y editor, encabezó la *Revista Mexicana de Literatura*.

En 1955, Paz continuó en México el estudio de la poesía japonesa que había tenido el privilegio de escuchar en Japón. Aunque no hablaba el japonés, su interés por ella lo hizo trabajar junto a un amigo suyo, Eikichi Hayashiya,

para traducir al español la obra de Matsuo Basho, *Sendas de Oku*. En ella, Paz demostró su cabal entendimiento del minimalismo y la musicalidad de la poesía japonesa.

En 1956, Jaime García Terrés invitó a Octavio Paz al proyecto «Poesía en Voz Alta», el cual quedaría integrado por Paz, Juan José Arreola, el director teatral Héctor Mendoza, el pintor Juan Soriano y Leonora Carrington, entre otros. El proyecto tenía como objetivo primordial que jóvenes actores y actrices dieran voz a la poesía para darla a conocer mediante los escenarios teatrales. Aunque hay que señalar que después se convirtió en un proyecto fuertemente teatral, dándoles el mayor peso a las obras. En este proyecto participó, activa y destacadamente, Elena Garro con tres de sus obras teatrales: *Andarse por las ramas*, *Los pilares de Doña Blanca* y *Un hogar sólido*. Aunque el proyecto duró hasta 1963, Elena y Paz se divorciaron en 1959.

Regreso a Francia, la India y de vuelta a México

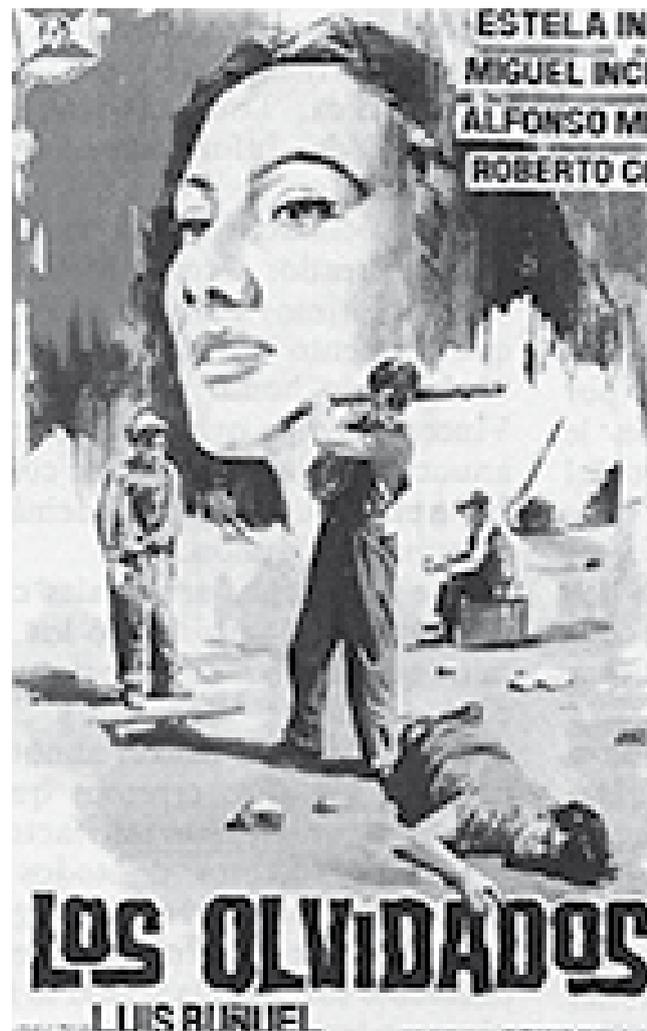
Tal como es la vida para no pocos seres humanos, cíclica, Paz regresó a Francia en 1959. Permaneció allí hasta 1961, con una activa comunicación y comunión con los intelectuales presentes en dicho país, los cuales provenían de todas partes del mundo.

En 1962, regresó a la India como funcionario gubernamental mexicano y tuvo un viaje de exploración hacia el interior de sí mismo. En ese viaje conoció a la que sería su segunda esposa; con ella, establecería una alianza de por vida: Marie-José.

Pero en 1968, Paz renunció a la embajada debido a la represión de los estudiantes mexicanos ocurrida en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. El poeta y ensayista no regresó inmediatamente a México; lo hizo hasta 1971.

En 1977, Octavio Paz se enfrentó a Carlos Monsiváis. Paz negó que el desarrollo de la sociedad que vaticinó Marx se hubiera cumplido. Pero sobre todo condenó la represión y manipulación cultural que se observaba en la extinta Unión Soviética, Cuba y China. La izquierda a nivel nacional y mundial le prodigarán sentimientos hostiles y de denuesto.

La Unión Soviética cayó, pero el control cultural gubernamental continuó en Cuba y China, donde hoy día no hay un libre acceso al Internet, por ejemplo. Sé que algunos



www.escritores.cine.mexicano.com.mx

lectores me dirán que en México no todos sus habitantes tienen acceso al Internet, a la cultura de la población urbana de la Ciudad de México, y a la formación educativa obligatoria que la ley mexicana señala. Es cierto, y también reconozco que no existe, hasta ahora, país en el mundo donde ello ocurra para todos sus habitantes.

Paz y Marx

Octavio Paz leyó a Marx, pero no fue un erudito infalible en cuanto al pensamiento del filósofo alemán. En *Corriente alterna*, uno se da cuenta de que el poeta no leyó, como no lo han hecho otros intelectuales, los *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)* de 1857-1858.

Muchos criticaron y critican hasta la fecha el economicismo de Marx. Falso. Marx no era economicista. Muchos dicen que él escribió que la estructura determina la superestructura, de tal manera que ésta es un reflejo de aquélla. Por eso Paz escribió: “Marx no podía explicarse el ‘milagro’ del arte griego: no correspondía al sistema social de Grecia. ¿Qué habría dicho ante las artes de los primitivos o ante las de Oriente y la América precolombina?”⁵

Sin embargo, en los *Grundrisse* de Marx, podemos leer: “En lo concerniente al arte, ya se sabe que ciertas épocas de florecimiento artístico no están de ninguna manera en relación con el desarrollo general de la sociedad, ni, por consiguiente, con la base material, con el esqueleto, por así decirlo, de su organización. Por ejemplo, los griegos comparados con los modernos, o también Shakespeare”.⁶

Lo anterior no demerita la crítica que hizo Octavio Paz de la predicción escrita por Marx en cuanto a que el gran desarrollo del capitalismo y la abundancia de bienes que generaría, contrapondría a las dos clases detrás del capital: asalariados y capitalistas. De ello resultaría una sociedad donde éstos últimos desaparecerían para dar paso a una sociedad libre de explotación, en la cual el producto de su trabajo se distribuiría democráticamente.

Las teorías se prueban en la realidad, y para las teorías sociales no hay pruebas de laboratorio. Así que lo que predijo Marx no se cumplió ni en la antigua Unión Soviética, ni en China, ni en Cuba, ni en Nicaragua. Porque en ninguno de esos países el gran desarrollo de las fuerzas productivas entró en contradicción con las clases sociales que mencionó Marx. Es más, para aquellos que vivían en el capitalismo, antes existían dos tipos de sociedades posibles para soñar con un futuro mejor: la ca-

red-star-with-hammer-and-sickle-853697-m

⁵ Paz, Octavio, *Corriente alterna*, México, Siglo XXI Editores, 1967, pág. 201.

⁶ Marx, Karl, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)* de 1857-1858, Vol. 1, México, Siglo XXI Editores, 1971, pág. 31.

pitalista y la comunista. Hoy sólo queda una de ellas. La mayoría de los inmigrantes de hoy día, y los que quieren serlo, desean llegar allí donde reina el libre capitalismo. No conozco de grupos humanos que quieran emigrar a Cuba o a China. Lo cual no quiere decir que el capitalismo será inmortal. ¿O sí?

Paz y Televisa

Ya mencioné más arriba, en este escrito, que todo aprendizaje significativo es imitación, internalización e improvisación. También se habrán dado cuenta de que en lo que he relatado de la vida de Paz, destacan mucho las oportunidades que él tuvo y aprovechó para leer y escuchar a poetas.

El discurso literario tiene características específicas; posee, como señala Teun A. Van Dijk, ciertas “marcas” textuales que no es común que ocurran en otros textos y que influyen en los procesos cognitivos de comprensión y deleite del texto. Unas “marcas” son gramaticales; pertenecen a las reglas, categorías y estructuras de la gramática. Otro tipo de “marcas” presentes en ella son, siguiendo los conceptos de Van Dijk, las estructuras retóricas: la sustitución, la supresión, la permutación y la adición sintácticas. Una última “marca” que hay que tener presente es *el estilo*. Éste se refiere a las maneras específicas de escribir, hablar y pronunciar que tiene alguien.⁷

Las marcas del discurso literario que Paz aprendió a lo largo de su vida, las compartió a través de la televisión mexicana. Ésa fue una de las grandes aportaciones de Paz para con el México de los ochenta.

En mi caso, y en el de muchos niños y adolescentes de mi generación que vimos los programas *Conversaciones con Octavio Paz* y *México en la obra de Octavio Paz*, fue la primera vez que escuchamos poesía recitada por un poeta. No entendíamos las discusiones en torno a las corrientes filosóficas, ni estábamos al tanto de las noticias más importantes de aquellos años, pero disfrutábamos cómo recitaba Octavio Paz los poemas. Con la imitación fuimos capaces de poder gozar no sólo su poesía, sino también la de otros.

No quiero menospreciar a mis profesores de primaria y secundaria. Simplemente quiero destacar que mis compañeros de escuela y yo no tuvimos un profesor que nos declamara

No entendíamos las discusiones en torno a las corrientes filosóficas, ni estábamos al tanto de las noticias más importantes de aquellos años, pero disfrutábamos cómo recitaba Octavio Paz los poemas.

⁷ Van Dijk, Teun A., *Estructuras y funciones del discurso*, México, Siglo XXI Editores, 1980, págs. 118-130.

poesía. Esa poesía que con música canta una historia, describe una ciudad, un edificio, la ida de un padre o el sol deslumbrante.

Asimismo, tampoco aplaudo todo lo que hizo y hace Televisa, pero reconozco que al apoyar a Octavio Paz permitió a muchos, yo entre ellos, el disfrute de la poesía. Como ha sucedido siempre y seguirá aconteciendo, la competencia de Televisa, Imevisión, también tuvo sus secciones literarias a cargo de Ricardo Garibay, Luis Spota y Gutierre Tibón. Sin embargo, ninguno de los tres podía competir en poesía con Octavio Paz.

Para las generaciones nuevas y para los que no vieron los programas, la buena noticia es que el presidente de Televisa, Emilio Azcárraga Jean, anunció recientemente la donación de todo el material que grabó Paz para su empresa. Actualmente ya subieron al Internet varios programas, y continúan subiéndolos. Pueden comenzar a verlos en la dirección <www.elem.mx>

La difusión de Paz y de su pensamiento no izquierdista en los ochenta mediante Televisa, se entiende por el contexto histórico que vivía el mundo en ese entonces: la Guerra Fría, el temor de que surgiera otra Cuba, otros movimientos guerrilleros como los de El Salvador y Nicaragua. Ya bastante habían sido asustados los empresarios y sus representantes gubernamentales con el movimiento estudiantil de 1968 y los movimientos guerrilleros de la Liga 23 de Septiembre en el Valle de México, y los de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas en Guerrero, en los setenta.

En el aniversario número 70 de Octavio Paz, bajo la premisa de difundir la cultura de forma masiva, sus poemas y su pensamiento se transmitieron cuatro días a la semana en distintos canales de Televisa.

Vi los programas televisivos de Paz y desde entonces me ha gustado la poesía. Primero, la disfruté auditivamente; después, observándola en la página blanca. Allí me di cuenta de otra característica innovadora de varios de los poemas de Paz: su distribución espacial. Influida por la pintura, ya que entendía el quehacer poético como un resultado, en muchas ocasiones, de la experimentación sensorial a toda expresión artística, Paz escribió "Blanco". Poema que, en algunas de sus secciones, puede leerse dando saltos de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de abajo hacia arriba, de arriba hacia abajo, o de manera circular. Paz no era alguien que limitara al lector. Tal como hacemos al apreciar una obra pictórica o una escultura, así podemos proceder al deleitarnos con este fragmento del poema referido:



Camara, by Sammylee on Nov 30, 2003 www.freeimages.com

me miro en lo que miro	<i>es mi creación esto que veo</i>
como entrar por mis ojos	<i>la percepción es concepción</i>
en un ojo más límpido	<i>agua de pensamientos</i>
me mira lo que miro	<i>soy la creación de lo que veo</i>
delta de brazos del deseo	<i>agua de verdad</i>
en un lecho de vértigos	<i>verdad de agua</i>

La transparencia es todo lo que queda⁸

Paz y los reconocimientos

Aunque no era santo de la devoción de muchos, la grandeza en el manejo del discurso literario que tuvo Paz le fue reconocido con un gran número de premios, entre ellos: Becario de la Fundación Guggenheim, 1944; Premio Xavier Villaurrutia 1957 por *El arco y la lira*; Premio Internacional de Poesía, Bruselas, Bélgica, 1963; Premio del Festival de Poesía Flandes (compartido con Jorge Guillén, Saint-John Perse, Leopoldo Segá y Giullia Yllyes), 1972; Premio Nacional de Ciencias y Artes en Lingüística y Literatura, 1977; Premio Nacional de Letras, México, 1977; Premio Cervantes, 1981; Premio Internacional Neustadt de Literatura, 1982; Premio Oslo de Poesía, Noruega, 1985; Medalla Picasso, otorgada por la Unesco, París, Francia, 1987, y Premio Nobel de Literatura, 1990.

Paz ha sido hasta el momento el único Premio Nobel en literatura que ha conseguido un mexicano.

Recomendación

No voy a escribir el título de alguno de sus libros de poemas o ensayos. Lo que sí puedo recomendar respecto a su poesía es que primero la escuchen. En el Internet hay una cantidad enorme de videos y audios; descarguen algunos, los que deleiten su oído, los que los sorprendan. Enseguida, consigan el texto. Finalmente, escuchen a Octavio Paz y léanlo. Después de eso, sé que compartirán este parecer: nadie mejor que Paz para leer sus poemas.

Una vez que disfruten parte de las peras del olmo de Paz, irán y conseguirán más; o... a diferencia de lo que pasa con las del peral... comerán las mismas, una vez más. Fruto repetido. Deleite repetido. La poesía es inmortal.

Bibliografía

Paz, Octavio, *Obras completas* (cinco volúmenes), Ciudad de México, FCE, Círculo de Lectores, 1994.

⁸ Paz, Octavio, *El fuego de cada día*, Barcelona, Seix Barral, 1989, pág. 218.